

S.E. 2. CONCIENCIA DE UN HACKER - Revista el Paseante - 1995¹

Hoy han pillado a otro, sale en todos los periódicos. “Adolescente arrestado por escándalo de sabotaje informático”, “Hacker arrestado por manipulación de bancos”.

Malditos críos. Son todos iguales.

Pero tú, con tu psicología de sobremesa y tu tecnocerebro de los años cincuenta, ¿te has asomado alguna vez a ver que hay tras los ojos de un hacker? ¿Te has preguntado qué lo provocó, qué fuerzas lo determinaron, qué pudo moldearlo?

Yo soy un hacker, entrá a mi mundo...

El mío es un mundo que comienza en el colegio... soy más listo que la mayoría de los chicos, me aburre esa mierda que nos enseñan... malditos incompetentes. Todos son iguales.

Estoy en el instituto. He escuchado a los profesores explicar por enésima vez cómo se reduce una fracción. Lo entiendo. “No, señorita Smith, no he escrito el desarrollo. Lo he hecho razonando en mi cabeza...”

Maldito crío. Seguro que lo ha copiado. Son todos iguales.

Hoy he hecho un descubrimiento. Encontré una computadora. Esperá un segundo, esto es genial. Hace lo que yo quiero que haga. Si comete un error, es porque yo la he embarrado. No porque yo no le guste...

O porque se siente amenazado por mí...

O porque cree que voy de canchero...

O porque no le gusta enseñar y piensa que no debe estar aquí...

Maldito crío. Lo único que hace es jugar. Son todos iguales.

Y entonces ocurrió... se abrió una puerta a un mundo... corriendo por la línea telefónica y las fibras ópticas, se envía un impulso electrónico, en busca de un refugio frente a las incompetencias cotidianas... se encuentra una tabla de salvación.

¹ Artículo publicado en la revista “EL PASEANTE, la revolución digital y sus dilemas” nº 27 – 28. Ediciones SIRUELA. Madrid España. S/D del autor. 1995
Es una joyita escrita hace 30 años.

Es éste... éste es el sitio al que pertenezco...

Conozco a todos los que están aquí... aunque nunca nos hayan presentado, aunque nunca hayamos hablado, aunque quizás nunca vuelva a saber nada de ellos... Los conozco a todos...

Maldito crío. Otra vez ocupando la línea telefónica. Son todos iguales...

No te quepa la menor duda de que todos somos iguales... en el colegio nos han alimentado con cucharadas de puré cuando teníamos hambre de bife de chorizo.... los trocitos de carne que se colaban estaban premasticados y no sabían a nada. Hemos sido dominados por sádicos o ignorados por apáticos. Los pocos que tenían algo que enseñar nos consideraban alumnos interesados, pero esos pocos son como gotas de agua en el desierto. Éste es ahora nuestro mundo... el mundo del electrón y del interruptor, la belleza del baudio. Utilizamos un servicio ya existente, no pagamos por lo que podría tener un precio bajísimo de no estar en manos de especuladores insaciables, y nos llaman criminales. Exploramos... y nos llaman criminales. Buscamos el conocimiento y nos llaman criminales. Existimos sin color de piel, sin nacionalidad, sin prejuicios religiosos... y nos llaman criminales. Ustedes construyen bombas atómicas, hacen guerras, asesinan, estafan, nos mienten e intentan hacernos creer que es por nuestro propio bien, y aún así somos nosotros los criminales.

Sí soy un criminal. Mi crimen es el de la curiosidad. Mi crimen es juzgar a las personas por lo que dicen y piensan, no por su aspecto. Mi crimen es ser más listo que ustedes, algo que nunca me perdonarán. Soy un Hacker y éste es mi Manifiesto. Podrán parar a este individuo, pero no podrán pararnos a todos... al fin y al cabo somos todos iguales.

